

LA TORRE DEL VIRREY
INSTITUTO DE ESTUDIOS CULTURALES AVANZADOS

LOS DIÁLOGOS DE LA TORRE DEL VIRREY

Diálogos sobre los *Diálogos* de Platón IV

6.MENÉXENO

21 DE SEPTIEMBRE DE 2022, 18H.

Ponente: Alecxaí Yllades

Enlace al webinar: <https://us06web.zoom.us/j/82718498253>

Los diálogos de La torre del Virrey 6

La torre del Virrey. Instituto de estudios culturales avanzados

Webinar 21 de septiembre de 2022

Curso 2022-2023

Ponente: Alecxaí Yllades de la Fuente

Menéxeno

Bibliografía

PLATÓN, *Diálogos*, ed. de Emilio Lledó *et al.*, Gredos, Madrid, 2006, 9 vols.

TUCÍDIDES, *Guerra del Peloponeso*, ed. Juan José Torres Escarranch, Gredos, Madrid, 2015, 5 vols.

FRANCO V. TRIVIGNO, 'The Rhetoric of Parody in Plato's *Menexenus*', *Philosophy and Rhetoric*, 42/1 (2009), pp. 29-58.

NICKOLAS PAPPAS Y MARK ZELCER, 'Plato's *Menexenus* as a History that Falls into Patterns', *Ancient philosophy* 33/1 (2013), pp. 19-31.

MARK ZELCER, 'Reading the *Menexenus* Intertextually' en *Speeches for the dead*, ed. de H. Parker y J. M. Robitzsch, De Gruyter, Boston 2018.

WILLIAM H.F. ALTMAN, 'El Orden de Lectura de los Diálogos de Platón', trad. de J. M. Jiménez, *La torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales* 25/1, 2019, pp. 1-36.

I. Idea principal

El diálogo del Menéxeno presenta todos los problemas políticos de la retórica sofística (cuyo principal referente es Pericles), y utiliza las propias herramientas de los sofistas, tal como lo es la oración fúnebre. A lo largo del discurso de Aspasia pronunciado por Sócrates, se van presentado distintos problemas que provocan desconfianza en el lector, la cual funciona como un protréptico a la filosofía.

II. Breve resumen de diálogo y puntos destacables

a) Apertura y cierre

234 a (“Prólogo”)

SÓCRATES.— ¿Menéxeno de dónde vienes? ¿Del ágora, o del algún otro lugar?

MENÉXENO.— Del ágora, Sócrates, y de la sala del Consejo.

[...]

SÓCRATES.— Está bien claro que crees haber llegado al término de la educación y de los estudios filosóficos y que piensas, convencido de que ya estás capacitado, inclinarte hacia empresas mayores...

249 d-e (“Epílogo”)

MENÉXENO.— Muy agradecido le quedo Sócrates, por este discurso a ella [Aspasia] o a quien te lo ha contado, quienquiera que sea. Y además, le quedo muy agradecido al que lo ha pronunciado.

SÓCRATES.— Está bien. Pero no me delates, si quieres que alguna otra vez también te dé a conocer muchos y hermosos discursos políticos de ella.

MENÉXENO.— Ten confianza, no te delataré. Tú sólo comunícamelos.

SÓCRATES.— Así será.

b) Inversión del adulto y el niño

236 d

MENÉXENO.— No tengas cuidado, Sócrates, y habla. Mucho me complacerás, ya sea que quieras contarme el discurso de Aspasia, o de cualquier otro. Habla solamente.

SÓCRATES.— Pero tal vez te burles de mí, si, viejo como soy, te produzco la impresión de que aún jugueteo como un niño.

c) La retórica política es un hechizo, una ilusión o un conjuro:

234 c-235 a

SÓCRATES.— Ciertamente. Menéxeno, en muchas ocasiones parece hermoso morir en la guerra. Pues, aunque uno muera en la pobreza, se obtiene una bella y magnífica sepultura, y además se reciben elogios, por mediocre que uno sea, de parte de hombres doctos que no reparten sus alabanzas a la

ligera, sino que han preparado durante mucho tiempo sus discursos. Hacen sus alabanzas de una manera tan bella, diciendo de cada uno las cualidades que posee y las que no posee y matizando el lenguaje con las más hermosas palabras, que hechizan nuestras almas... que por mi parte, Menéxeno, ante sus alabanzas, me siento en una disposición muy noble y cada vez me quedo escuchándolos como encantado.

d) Incluso la vida política se basa en la capacidad de ilusionar:

238 d

SÓCRATES.— Y nadie es excluido por su endebles física, por ser pobre o de padres desconocidos, ni tampoco recibe honra por los atributos contrarios, como en otras ciudades. Sólo existe una norma: el que ha parecido sensato u honesto detenta la autoridad y los cargos.

e) Anacronismo Central

244 d

SÓCRATES.— Pero ¿qué necesidad hay de extendernos? Los acontecimientos que podría contar después de éstos, no son de un tiempo lejano, ni de hombres de otra generación. Nosotros mismos sabemos cómo recurrieron a nuestra ciudad...

f) Mensaje hacia los padres.

247 d

SÓCRATES.— Es preciso, pues, que recordando nuestras palabras, cualquier tarea que emprendáis, la realicéis con virtud, sabedores de que, sin ello todo lo demás, las adquisiciones y las actividades son vergonzosas y viles. Porque ni la riqueza da prestigio a quien la posee con cobardía..., ni la belleza del cuerpo y la fuerza asociadas a un cobarde y malvado parecen apropiadas, sino inapropiadas, porque ponen más en evidencia al que las tiene y revelan claramente su cobardía. En fin, toda ciencia separada de la justicia y de las demás virtudes se revela como astucia, no como sabiduría.

[...]

SÓCRATES.— [hablando a los padres que han perdido a sus hijos] Soportando virilmente las desgracias, parecerá que realmente son padres de hijos valerosos y que ellos mismos también lo son: si, por el contrario, ceden a su dolor, levantarán la sospecha de que no son nuestros padres o de que quienes nos elogian mienten. Ninguna de las dos cosas es conveniente, sino

que ellos deben ser quienes, sobre todo, nos elogien con su conducta, mostrando claramente que son hombres y en verdad padres de hombres. Porque hace ya tiempo que el dicho *nada en demasía* parece acertado.

La exhortación de los vivos deja de tener un carácter meramente militarista en favor de tener un comportamiento moderado que busqué la justicia. A diferencia del discurso de Pericles donde los escuchas ya son virtuosos simplemente por ser atenienses, Sócrates invita a la búsqueda de la virtud.

III. Problemas

a) El problema de la política

El orgullo ilusorio de los atenienses frente al resto de griegos así como ante los persas. La autoctonía es el principal uso del pasado para complacer la propia ignorancia. Ante esto, Sócrates expone un discurso de orgullo autóctono en el cual se encuentran todos los problemas que lo componen.

b) ¿Con quién está dialogando Sócrates?

1) Con Menéxeno

Menéxeno es un efebo con intereses tanto a la filosofía como a la política, proveniente de una familia cuyos miembros han sido figuras importantes en la política ateniense. Además, es incapaz del gobierno de sí mismo: “MENÉXENO.— Si tú, Sócrates, me permites y aconsejas gobernar, ese será mi mayor deseo; en caso contrario, no. (234 b)”.

2) Con Tucídides:

Sócrates hace un pequeño guiño a Tucídides en el prólogo cuando dice dos veces “peloponesios” (235 d).

Comparación entre Tucídides y Menéxeno

TUCÍDIDES II, 37, 1-2.

[Habla Pericles] Tenemos un régimen político que no emula las leyes de otros pueblos, y más que imitadores de los demás, somos un modelo a seguir. Su nombre, debido a que el gobierno no depende en unos pocos sino de la mayoría, es democracia. En lo que concierne a nuestras leyes, alcanza a todo el mundo, mientras que en la elección de cargos públicos no anteponemos las razones de clase al mérito personal, conforme al prestigio de que goza cada ciudadano en su actividad; y tampoco nadie, en razón de su pobreza,

encuentra obstáculos debido a la oscuridad de su condición social si está en condiciones de prestar un servicio a la ciudad.

Menéxeno 238 c-d.

SÓCRATES.— ...Pues estaba vigente entonces [refiriéndose a los padres], como ahora, el mismo sistema político, el gobierno de los mejores, que actualmente nos rige y que desde aquella época se ha mantenido la mayor parte del tiempo. Unos lo llaman gobierno del pueblo, otros le dan otro nombre, según les place, pero es, en realidad, un gobierno de selección con la aprobación de la mayoría. Porque reyes siempre tenemos; unas veces lo son por su linaje, otras veces por elección. Pero el poder de la ciudad corresponde en su mayor parte a la mayoría, que concede las magistraturas y la autoridad a quienes parecen ser en cada caso los mejores.

Ambos enfatizan que los líderes son elegidos por reputación, Pericles en su discurso implica que su constitución no es realmente una democracia (Tucídides incluso describe a Pericles como “el hombre más poderoso de su tiempo y que dirigía la política de Atenas” (I, 127, 3.) y “el primero de los ciudadanos, el de mayor capacidad para la palabra y para la acción (I, 139, 4.)” rompiendo el principio de isonomía de la democracia). En cambio, Sócrates directamente denuncia que es una aristocracia. Sócrates va incluso más lejos al denunciar la falsa meritocracia de la democracia, donde la democracia debe hacer énfasis en las apariencias que no en las realidades donde no gobierna el ciudadano más virtuoso sino el orador más persuasivo.

3) Pericles:

Pericles en su discurso dice que no hará lo que todo el mundo hace, lo cual es una falsa modestia que lo convierte en un hablante único. En cambio Sócrates sólo dice que usará una fórmula, lo cual le resta importancia tanto al discurso como al orador.

Mark Zelcer sugiere que el motivo por el cual Platón no dialoga con Pericles directamente es porque resulta peligroso criticar a un político tan popular de forma abierta.

c) ¿Qué implicaciones tiene que Aspasia sea la autora de ambos discursos?

235 d

SÓCRATES.— En efecto, Menéxeno, nada de extraño tiene que yo también sea capaz de hablar, pues casualmente tengo por maestra a una mujer muy experta en la retórica, que precisamente ha formado a muchos otros excelentes oradores y a uno en particular, que sobre sale entre los de Grecia, Pericles, Hijo de Jantipo.

MENÉXENO.— ¿Quién es ella? Es evidente que te refieres a Aspasia, ¿no?

Se encuentra aquí un problema sobre la autoría donde autor factual es Platón, quien recita el discurso es Sócrates pero la autoría del discurso se atribuye a Aspasia.